

Educación acuática para la prevención de ahogamiento. Aportes para su desarrollo desde un relato de experiencia

ANA ORTIZ OLIVAR

Licenciada en Educación Física y Guardavidas (ISEF).
Docente del IUACJ y DINADE (MTD). ANGU.
Contacto: anaortizo@gmail.com

GUSTAVO FUNGI PERDOMO

Guardavidas (ISEF). Servicio de Guardavidas de IM. ANGU
Contacto: gustavofungi@gmail.com

Recibido: 24.04.2014
Aprobado: 08.10.2014

Resumen: El presente artículo busca plantear una mirada crítica a la educación acuática en relación a la prevención del ahogamiento. Para ello se actualizarán conceptos que aportan al diseño de intervenciones adecuadas. Desde una visión ecológica, se compartirá una experiencia educativa derivada de las causas de lesiones en, sobre y alrededor de todo medio acuático y adaptada a los datos relevados de forma permanente del contexto en que se desarrolla.

Palabras clave: Competencias acuáticas. Prevención. Educación acuática.

SWIMMING EDUCATION FOR DROWNING PREVENTION. CONTRIBUTIONS TO ITS DEVELOPMENT FROM AN EXPERIENCE REPORT

Abstract: The current article tackles the teaching and training of swimming, seeking a critical view of it as related to drowning prevention. In order to do so, some concepts which support the design of appropriate interventions will be updated. From an ecological perspective, an educational experience derived from the causes of injuries in, on and around the aquatic media, adapted to data continuously collected in its context, will be shared.

Key words: Water competencies. Prevention. Swimming education.

CONSIDERACIONES SOBRE EL AHOGAMIENTO

En el prefacio del Informe mundial sobre lesiones en los niños (UNICEF, 2012), de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y el Fondo de Emergencia de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF), comienza diciendo,

el dolor por la muerte de un niño es inconmensurable, más aún cuando se presenta súbitamente, a consecuencia de una lesión [...] En la región de las Américas, cada hora mueren seis niños o adolescentes menores de 20 años, principalmente por lesiones de tránsito, ahogamiento y sofocones (UNICEF; OPS; OMS, 2012, p. VII).

Allí se habla siempre de lesiones, concepto que la OMS, ha decidido sustituir desde el año 2008, por el de accidente. Desde este último término existiría el factor azar y lo que se puede prevenir, no es un accidente.

La actual definición de ahogamiento de la OMS sostiene que “se considera ahogamiento el hecho de sufrir dificultades respiratorias como consecuencia de la sumersión o inmersión en un líquido” (OMS, 2014, p. 65). De las cinco principales causas de lesiones no intencionales, el ahogamiento es la segunda (UNICEF; OPS; OMS, 2012).



Los factores de riesgo de dicha lesión son el sexo masculino, una edad menor de 14 años, el consumo de alcohol, las familias de bajos ingresos, un bajo nivel de estudios, la residencia en áreas rurales, la exposición al medio acuático, las conductas de riesgo y la falta de supervisión (SZPILMAN *et al.*, 2012, p. 1).

La OMS (UNICEF; OPS; OMS, 2012), advierte que casi 400.000 personas mueren ahogadas cada año. Esta cifra no incluye los ahogamientos por inundaciones, por causa de navegación de recreo o el transporte acuático. Aun así, es posible que estos datos subestimen la magnitud real del problema.

Se debe tener en cuenta además, que quienes sobrevivieron a este tipo de lesión, podrían llegar a cuadruplicar los números, llegando a cifras de dos o tres millones de personas. Es por lo expresado que las cifras del ahogamiento deberían incluir: mortalidad, morbilidad y no – morbilidad (UNICEF; OPS; OMS, 2012).

En suma, la disponibilidad y calidad de datos varía de un país a otro, incluso hasta dentro de un mismo país. Esto solamente en cuanto a los que registran. Se puede suponer que el número final, podría ser inmensamente superior.

Según el referente de la OMS, Dr. David Meddings (2013), la prevención del ahogamiento puede convertirse en la próxima gran cuestión en prevención de lesiones. El progreso en otras amenazas para la supervivencia de los niños ha enmascarado al ahogamiento como un importante “asesino” de niños, particularmente en países de bajos y medianos ingresos. El descuido de las políticas y la escasa investigación a lo largo de los años está lentamente dando paso a la emergente necesidad de comprometerse con el ahogamiento globalmente. Esta situación es más compleja aún dadas las importantes diferencias en la distribución de los factores de riesgo entre los países de altos, bajos y de medianos ingresos.

PLANTEAR LA CUESTIÓN

En acuerdo con UNICEF (2012, p. 69), “tanto la falta de información como los errores de clasificación influyen en las estimaciones generales de la repercusión del ahogamiento”. No tener un registro de datos lo más completo posible, de

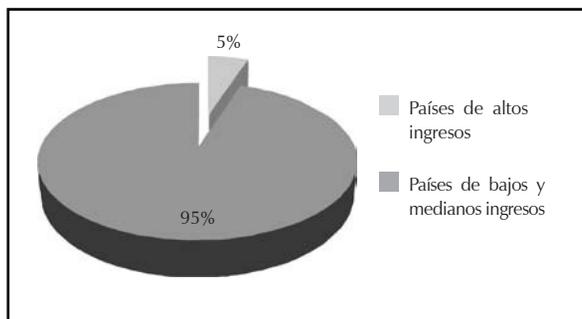


Figura 1. Distribución del ahogamiento a nivel mundial.
 Fuente: Elaboración propia (2013).

todos los actores involucrados vuelve difícil realizar intervenciones adecuadas.

En Uruguay, en situación de ahogamiento, intervienen diferentes organismos cuyos registros no son centralizados para su análisis (Prefectura, Bomberos, Ministerio de Salud Pública, Servicios de Guardavidas).

Conocer y categorizar los múltiples factores que inciden antes, durante y después en este tipo de traumatismos, permitiría orientar intervenciones pertinentes para las diferentes realidades locales. En este sentido, si no se sabe a qué puerto se quiere ir, no hay vientos favorables.

En nuestro país, como a nivel mundial la cuestión del ahogamiento no está en las agendas políticas nacionales, sumado a ello la falta de centralización y de unificación de criterios que aseguren la calidad de los datos, impiden visualizarlo adecuadamente y planificar acciones en consecuencia.

CONSIDERACIONES SOBRE LA EDUCACIÓN ACUÁTICA EN EL CONTEXTO MUNDIAL

Según UNICEF (2012), la mayoría de los estudios muestran que no hay pruebas suficientes de que la aptitud de nadar proteja eficazmente del riesgo de ahogamiento. Si bien parece ser que la mejora de las aptitudes natatorias así como el aumento de la capacidad de supervivencia protegen en cierta medida, algunos autores plantean que la enseñanza de natación generalizada en los niños, podría incitar a que un gran número de ellos tienda a buscar mayor contacto con el agua y confiarse demasiado.



Es necesario evaluar mejor en qué medida las clases de natación previenen el ahogamiento y cuáles son las aptitudes y conocimientos de natación que deben enseñarse.

Sin duda es indispensable transmitir aptitudes y conocimientos más profundos que los simples movimientos básicos de natación. Hay que enseñar a los niños a nadar con toda seguridad en aguas

libres, a que identifiquen riesgos como las rocas, las corrientes y las condiciones meteorológicas peligrosas, así como a reconocer las corrientes de retorno, evitarlas y si fuera necesario, escapar de ellas (UNICEF, 2012, p. 77).

El hecho de que los niños “sepan nadar” puede incidir en gran medida en que los padres o tutores relajen su vigilancia.

Tabla 1: Estrategias clave para la prevención de ahogamiento en los niños.

Estrategias	Eficaz	Prometedora	Insuficientemente documentada	Ineficaz	Potencialmente peligrosa
Eliminar (o cubrir) las masas de agua peligrosas.					
Exigir el cercado de las piscinas (en los cuatro lados).					
Imponer el uso de dispositivos de flotación personales.					
Proceder a la reanimación inmediata en caso de ahogamiento.					
Velar por que haya salvavidas en las zonas donde la gente vaya a nadar.					
Organizar campañas de sensibilización respecto al riesgo de ahogamiento.					
Enseñar a nadar a los niños mayores de 5 años					
Elaborar leyes sobre el cercado de las piscinas					
Adoptar una ley sobre el uso de dispositivos de flotación personales					
Promover la prevención del ahogamiento a través de los médicos					
Restringir el acceso de los nadadores a zonas peligrosas					
Enseñar a nadar a los niños menores de 5 años					
Elaborar leyes sobre la tasa de alcoholemia de los nadadores					
Realizar campañas de prevención del ahogamiento, por ejemplo, mediante vallas publicitarias					
Promover las cubiertas solares para piscina					
Usar asientos de baño para niños pequeños					



“SABER NADAR” Y “COMPETENCIAS ACUÁTICAS PARA LA PREVENCIÓN”

Si bien las habilidades básicas acuáticas representan cada una un cierto valor de protección, este valor es colectivo cuando se integran unas con otras. Según Stallman (2013), dicho efecto protector se potencia aún más cuando se incluyen conocimientos, valores y actitudes. Es decir, que “saber nadar” es una habilidad vital de supervivencia, pero no es suficiente a la hora de prevenir un fenómeno complejo como el ahogamiento.

El mismo autor sostiene que una definición de competencia acuática en el contexto de la prevención de ahogamiento ha evolucionado incluyendo competencias cognitivas, valores, conocimientos y actitudes, sumado al desarrollo de conductas que proveen protección adicional. Al definir la relación entre la habilidad de nadar y la competencia acuática, se puede afirmar que la primera es el centro de las competencias acuáticas, pero en relación a la prevención éstas son el mínimo contenido que debería ser entregado.



Figura 2. Habilidades básicas y competencias acuáticas.
Fuente: Moran y Quan (2013).

PROGRAMA “GUARDAVIDAS JUNIOR”

“Guardavidas Junior” es uno de los tres programas de la intervención “Todos al agua”. Se desarrolla en el Municipio E de Montevideo y es cogestionada por la Dirección Nacional de Deportes (DINADE) y el Servicio de Guardavidas de la capital.

El equipo de trabajo es multidisciplinario, está conformado 6 integrantes, todos Guardavidas, además, algunos de ellos cuentan con una formación en Educación Física y uno en Medicina.

El programa se implementa con niños de 5º y 6º año escolar. Según datos del Servicio de Guardavidas de Montevideo, la franja etárea mayormente involucrada en lesiones registradas en los 5 últimos años, oscila entre los 13 y 19 años, representando un 37 a 40% de las mismas. Dicha etapa coincide con el inicio de las salidas independientes a espacios acuáticos de recreo.

Este programa obtiene sus logros en 16 a 24 clases de 40 minutos, en dos frecuencias semanales. De esta forma logra atender anualmente y en pocos espacios a casi 300 niños.

CONTENIDOS

“Guardavidas Junior” es una propuesta integral que comprende 3 talleres cuyos contenidos se asocian a las clases acuáticas: Primeros auxilios, Dinámica costera y Promoción de salud. Promueve el desarrollo de competencias acuáticas de prevención, las que referidas a la educación acuática, se consideran como la aplicación de habilidades acuáticas de seguridad, valores, conocimientos y actitudes, desde aprendizajes significativos, a la resolución de posibles situaciones de siniestro acuático y su prevención.

Las habilidades básicas acuáticas que se promueven, se denominan habilidades básicas de seguridad. Las clasificamos en cuatro grupos, habilidades de supervivencia, habilidades para el auto-rescate, habilidades para ser rescatado y habilidades para el rescate desde tierra.

METODOLOGÍA APLICADA

Para construir competencias acuáticas de prevención es fundamental determinar cómo será el proceso de enseñanza; no siendo suficiente seleccionar las habilidades que serán enseñadas.

Con el fin de promover aprendizajes significativos comprendiendo lo anterior, “Guardavidas Junior”, propone el uso de estilos de enseñanza cognitivos, creativos y el “Juego situación”. Este último es el juego de roles donde los niños resuelven posibles situaciones de lesión acuática, arribando a muchas posibles soluciones



para múltiples posibles escenarios. Se busca así, potenciar la creación y el uso de estrategias propias, siendo el punto de partida las posibilidades y límites actuales de cada niño, hacia la auto-adaptación. Este proceso se está documentando en un trabajo de investigación acción que se desarrolla integrado al programa.

En pos de la construcción de un proceso centrado en el alumno, las actividades se desarrollan a través de objetivos de acción asociados a impactos emocionales positivos. La clase es exitosa si éstos se han alcanzado a través de la curiosidad, el desafío, el disfrute, la duda o la creación.

Desde la perspectiva de la prevención de ahogamiento, la metodología resulta fundamental ya que permite minimizar la brecha entre las competencias acuáticas reales y las percibidas. Habilita pensar, discutir, crear y tomar decisiones actualizando la percepción de los propios límites y posibilidades. En este sentido, Nicolliello (2010, p. 181) señala lo siguiente:

[...] para una didáctica humanista el punto de partida de cualquier aprendizaje es el respeto por la persona y su meta, la realización personal; la construcción de ámbitos de aprendizaje positivos, agradables, amables y seguros, que permitan formar en valores y nociones sociales capaces de orientar el proceso educativo en la dirección evolutiva de la humanización.

NUESTROS RELEVAMIENTOS ORIENTAN LA INTERVENCIÓN

Montevideo cuenta con clubes deportivos que se ubican básicamente en el centro y la franja costera este. En el Municipio E, dichas instituciones en alguna medida aportan becas a la comunidad. Sin embargo para gran parte de la misma son inaccesibles por los elevados costos de sus cuotas y las piscinas públicas techadas, están lejos de su área de influencia.

Este municipio tiene una población de aproximadamente 117.000 habitantes¹. Se caracteriza por su diversidad socioeconómica donde conviven asentamientos, con barrios jardines y cooperativas de vivienda.

1 Intendencia de Montevideo, Municipio E. Datos demográficos. Extraído de: <http://municipioe.montevideo.gub.uy/node/154>.

EVALUACIÓN INICIAL

La evaluación diagnóstica es una instancia de observación de la expresión motriz acuática de los niños, en la que se solicita flotar en alguna posición y desplazarse una distancia de 8mts. en una profundidad de 1.20 a 1.40m partiendo de las posibilidades de cada uno.

Tabla 2: Tabla de valores de evaluación diagnóstica basada en una muestra de 265 niños que han participado en “Guardavidas Junior”, 2010 a 2013.

Evaluación diagnóstica	Niños que flotan en al menos una posición	Niños que no flotan	Niños que se desplazan	Niños que no se desplazan
Escuelas de Programa APRENDER ²	10%	90%	43% Con nados rudimentarios	57%
Escuelas de contexto favorable	64%	36%	83% Incluyen nado crol eficiente	17%

Fuente: Elaboración propia (2013).

En cuanto a la calidad y cantidad de habilidades observamos que los niños de escuelas de contexto favorable poseen habilidades que evidencian el pasaje en algún momento por una instancia de enseñanza acuática sistemática.

Los niños escolares del Programa APRENDER, poseen menos habilidades y de menor calidad. A nuestro criterio, la falta de oportunidades y una baja autoestima lo generan. Al realizar esta instancia en las escuelas de contexto favorable, los niños simplemente intentan realizar las habilidades solicitadas y en muchos casos lo logran con éxito. Sucede lo contrario con los niños de contexto crítico, su expresión motriz se presenta inhibida ante la nueva situación (ORTIZ, FUNGI Y RODRÍGUEZ, 2013).

Es de destacar que el 100% de estos niños inicia con “Guardavidas Junior” su primera experiencia educativa acuática. Hay coincidencia además entre la expresión motriz, la cultura acuática de los niños y su contexto. Los niños de escuelas comunes en general, van con asiduidad a la playa en verano. Los niños de Programa APRENDER, en general, no lo hacen, utilizan otros espacios acuáticos de mayor riesgo como canchas y bañados o ninguno (ORTIZ, FUNGI Y RODRÍGUEZ, 2013).

2 Programa de Atención Prioritaria en Entornos con Dificultades Estructurales Relativas (APRENDER).



ANÁLISIS DE LAS EVALUACIONES FINALES DE ALGUNOS DE LOS GRUPOS PARTICIPANTES

En esta instancia se evalúa desde situaciones que implican que el niño ponga en juego habilidades de supervivencia y auto-rescate, a la vez que realice un juicio crítico sobre las mismas. No solamente es importante el logro de cada habilidad sino el proceso de discernir cómo aplicarlas desde las propias posibilidades, lo que trae aparejado un fundamental potenciador del efecto protector de las mismas, el reconocimiento de los propios límites. Se evalúan:

1. Entradas al agua e inmersiones: el niño tiene que resolver la mejor forma de entrada para recolectar un objeto del fondo y si lo hace en parte llana o profunda.

2. Combinaciones utilitarias:

- nadar una distancia de 12mts., flotar en forma dinámica pidiendo auxilio con un brazo (señal internacional), girar y continuar el nado otros 12mts. Puede flotar para descansar cómo y cuando el niño lo considere;

- nadar de forma no lineal, simulando aguas abiertas con referencias visuales. Puede flotar para descansar cómo y cuando lo considere.

3. Nado crol utilitario: nado lineal en 12 a 25mts., de forma continua y autónoma. Se evalúa la calidad del nado logrado y la posibilidad de cumplir con la distancia preestablecida.

A continuación se detallan los logros evidenciados de los niños que iniciaron su primera experiencia de aprendizaje con este programa en 2013. Asistieron los días de la evaluación final y tuvieron una buena asiduidad. Todos vivenciaron la misma metodología, basada en estilos de enseñanza cognitivos, creativos y el “juego de roles” para promover la auto-adaptación.

Sumado a ello, se analizan cuadros comparativos entre los diferentes grupos y su contexto, así como la cantidad de clases, siendo que en todos los casos, la primera clase fue de evaluación inicial y las dos últimas de evaluación final.

Se señala la relación docente-alumno y el nivel del grupo en la evaluación inicial. La primera varía de acuerdo a los recursos humanos. En julio cuando comienza el entrenamiento de los guardavidas, queda un solo docente de la DINADE con el apoyo del docente referente de la escuela, por lo que dicha relación se amplía.

GRUPOS PARTICIPANTES

a. Grupo A: 5º año de contexto favorable, 24 clases.

Relación docente-alumno en el grupo principiante: 1 docente para 13 niños. En la evaluación diagnóstica, 12 de 22 alumnos eran principiantes.

b. Grupo B: 5º año de Programa APRENDER, 16 clases.

Relación docente-alumno en el grupo principiante: 3 docentes para 7 niños. En la evaluación diagnóstica, todo el grupo era de nivel principiante.

c. Grupo C: 6º año de contexto favorable, 10 a 13 clases. Participan 3 grupos.

Relación docente-alumno en el grupo principiante: 1 a 2 docentes para 14 a 16 niños. En la evaluación diagnóstica, alrededor del 50% se ubicaron en dicho grupo.

d. Grupo D: 6º año de Programa APRENDER, 24 clases.

Relación docente-alumno en el grupo principiante: 2 docentes para 19 alumnos. En la evaluación diagnóstica todo el grupo era principiante.

ANÁLISIS DE LAS EVALUACIONES FINALES DE LAS COMPETENCIAS ACUÁTICAS

Seguidamente se presenta una tabla de evaluación de entradas e inmersiones al agua.

Tabla 3: Evaluación de Entradas e inmersiones.

Entradas + inmersiones (%)	Si	No
Grupo a	86	14
Grupo b	100	0
Grupo c	79	21
Grupo d	94	6

Fuente: Elaboración propia (2014)

De la tabla presentada, se evidencian buenos niveles de logros en todos los grupos, aún en pocas clases, siendo estos notablemente superiores en el grupo que tuvo un programa de 24 clases. En los alumnos de 5º año se observan mejores logros que en los de 6º año, más allá del contexto.



A continuación, se señalan los logros en las diferentes combinaciones utilitarias desarrolladas anteriormente.

Tabla 4: Evaluación de combinaciones utilitarias.

Combinaciones utilitarias (%)	Si	No
Grupo a	57	43
Grupo b	86	14
Grupo c	80	20
Grupo d	81	19

Fuente: Elaboración propia (2014)

En este aspecto se busca acercar a los niños a simular un posible escenario de siniestro acuático. No se aprecian grandes diferencias entre los grupos, excepto por el grupo de 5º año de contexto favorable, en el cual la relación docente-alumno fue muy amplia. Se consideran los resultados como muy buenos, teniendo en cuenta que estos niños comenzaron el proceso sin experiencia educativa previa y que estas habilidades potencian su valor protector con conocimientos de prevención y una mejor comprensión de los propios límites.

Por último, se comparte el registro de los logros en cuanto a la calidad y distancias de nado evaluadas.

Tabla 5: Evaluación de nado crol utilitario.

Nado crol utilitario (%)	Nado rudimentario	Crol c/ desequilibrio en respiración y orientación	Crol con orientación y respiración equilibradas
Grupo a (12 mts.)	37	63	0
Grupo b (12 mts.)	14	86	0
Grupo c (25 mts.)	17	47	36
Grupo d (25 mts.)	6	6	88

Fuente: Elaboración propia (2014)

Es de destacar que todos los niños evaluados lograron consolidar desplazamientos autónomos efectivos. En el caso de los alumnos de 5º año lo hicieron en una distancia de 12mts. y con menor calidad de nado. En estos grupos de 5º año, en ningún caso (evaluado) se logran constatar nados equilibrados y totalmente solventes en 16 o 24 clases.

En el caso de los niños de 6º año, hay solidez en nados en 25mts. La calidad de los nados se relaciona con el nivel de adaptación

logrado en las clases del programa y los niveles de maduración de los niños. Son notables los cambios que se observan por este último aspecto cuando comparamos niños de 5º y 6º año como lo muestra la tabla 5. Sumado a ello, en aquellos niños que hemos podido repetir el programa, tanto en 5º como en 6º año, hemos podido observar cómo aprenden y adquieren con mayor eficacia en 6º año, lo que no pudieron lograr cuando estaban en 5º año.

CONSIDERACIONES FINALES

En los grupos de contexto crítico, el 100% del mismo inicia su experiencia acuática de enseñanza con el programa. En las escuelas comunes alrededor del 50% lo hace, es decir que la otra parte concurre o ha concurrido a club o piscina pública.

Asimismo, el 100% de los niños mejora su competencia acuática inicial, logrando asociar estas habilidades a conocimientos de prevención.

Es de gran relevancia la relación docente-alumno en la calidad de los logros de los alumnos, observándose que son mejores cuando esta se estrecha. Esto demuestra la necesidad de contar con los recursos humanos necesarios durante todo el año.

Los alumnos de 5º año muestran más y mejores logros en las habilidades básicas, mientras que los de 6º año escolar manifiestan notoriamente más y mejores logros que los de 5º con relación a la calidad del nado y las distancias.

Tan importante como el desarrollo de las habilidades es trabajar conceptos, actitudes y valores relacionados a la prevención de ahogamiento. Sin importar cuál sea la calidad de las primeras, este factor de protección primaria se potencia cuando desarrolla una mejor capacidad de hacer juicios críticos ante posibles situaciones de siniestro en, sobre y alrededor del medio acuático. Es decir, que es crítico relacionar aspectos de prevención a las propuestas acuáticas si el objetivo institucional primario es preservar la vida.

Es necesario diseñar un instrumento de evaluación que permita documentar las competencias acuáticas de prevención de forma integral, incluyendo habilidades, conocimientos, actitudes y valores. Este es nuestro desafío para el 2014.



Si bien existen diferencias entre los logros de los sextos años de escuelas de contexto crítico y las comunes, estos son muy buenos y dichas diferencias se acortan cuando se evalúan aspectos utilitarios.

En aspectos socio-afectivos y vinculares este programa ha sido más enriquecedor en escuelas de contexto crítico. Hay una inclusión efectiva en instituciones privadas, se logran y se evidencian para los niños aprendizajes significativos, con un impacto directo en el aumento de la autoestima, vínculos positivos entre géneros, actitudes de autoprotección y de protección del otro que perduran a lo largo del año lectivo, aún después de finalizado el programa.

En este sentido, es fundamental consolidar los espacios por contrapartidas municipales en clubes deportivos privados. Los niños que asisten a este programa en su gran mayoría no tienen y posiblemente no tendrán otras oportunidades. Para ello, la necesidad de articular recursos públicos, privados, departamentales y nacionales se impone.

Una educación integral en prevención de ahogamiento necesita de miradas y propuestas globales y multidisciplinarias en las que confluyan diferentes áreas de conocimientos: Educación física, Educación, Salvamento, Prevención, Medicina, entre otras.

En cuanto a la prevención de ahogamiento, trabajamos con poblaciones que constituyen la franja más vulnerable y con más factores de riesgo asociados por el territorio y contexto socioeconómico en que viven.

De esta manera, este artículo busca compartir la construcción de conocimientos en el área basados en ciclos de reflexión y la experiencia, que permitan revisar las prácticas actuales y diseñar intervenciones innovadoras. Muchas veces las actividades acuáticas escolares son la única oportunidad por mucho tiempo, que puede tener un niño de participar de un proceso de enseñanza acuático sistemático.

Dada la gran territorialidad acuática de nuestro país, restringidas posibilidades de acceso a la educación acuática y la predominancia de propuestas orientadas a la natación deportiva o al logro de habilidades exclusivamente, se vuelven necesarios aportes para una didáctica humanista y desde ésta, construir andamios

para una nueva educación que contemple adecuadamente la prevención en el inicio de la aproximación del individuo al medio acuático. Como decimos a nuestros alumnos al cerrar cada ciclo de "Guardavidas Junior", "¡esto es solo el comienzo!"

REFERENCIAS

Intendencia de Montevideo. Municipio E. **Datos demográficos**. Disponible en: <<http://municipioe.montevideo.gub.uy/node/154>> Acceso en: 17 oct. 2012.

MEDDINGS, David. Global progress for drowning prevention: Outlook and challenges. In: World conference on drowning prevention 2013 (WCDP 2013), International Life Saving Federation - Deutsche Lebens-Rettungs-Gesellschaft. **Book of abstracts WCDP 2013**, Potsdam, 2013.

MORAN, Kevin; QUAN, Linda, Swimming to water competency to water safety: What are we promoting? What should we be teaching?. In: World conference on drowning prevention 2013, International Life Saving Federation - Deutsche Lebens-Rettungs-Gesellschaft. **Book of abstracts WCDP 2013**, Potsdam, 2013.

NICOLIELLO, Mónica. **La inteligencia emocional histórica en el aula y otros contextos**. Montevideo: Editorial Planeta, 2010.

OMS. Ahogamientos. Nota descriptiva n. 347. **Centro de prensa OMS**, abr., 2014. Disponible en: <<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs347/es/>> Acceso en: 13 nov. 2014

ORTIZ, Ana; FUNGI, Gustavo; RODRÍGUEZ, Agustín. **Informe Guardavidas Junior 2013**. Servicio de guardavidas- Intendencia de Montevideo, DINADE, 2013.

STALLMAN, Robert. The relationship between the concepts "can swim", "water competence" and "water safety". In: World conference on drowning prevention 2013, International Life Saving Federation - Deutsche Lebens-Rettungs-Gesellschaft. **Book of abstracts WCDP 2013**, Potsdam, 2013.



SZPILMAN, David *et al.* Drowning: current concepts. **New England Journal of Medicine**, Massachusetts, v. 366, n. 22, p. 2102-2103, may. 2012 Disponible en: <<http://www.nejm.org/doi/pdf/10.1056/NEJMra1013317>> Acceso en: 15 mayo 2013.

UNICEF. Organización Panamericana de la Salud; Organización Mundial de la Salud. **Informe mundial sobre prevención de las lesiones en los niños. OMS, 2012.**